

# ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

WT/MIN(01)/ST/60  
11 de noviembre de 2001

(01-5658)

---

CONFERENCIA MINISTERIAL  
Cuarto período de sesiones  
Doha, 9 - 13 de noviembre de 2001

Original: inglés

## REPÚBLICA DE COREA

Declaración del Excmo. Sr. Hwang Doo-yun  
Ministro de Comercio

En nombre del Gobierno y de la delegación de Corea, quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al pueblo y al Gobierno de Qatar por haber acogido esta Conferencia Ministerial. También quisiera dar las gracias al Presidente del Consejo General, Embajador Stuart Harbinson, al Director General, Sr. Mike Moore, y al personal de la Secretaría de la OMC por la ardua labor que han realizado para preparar esta Conferencia Ministerial.

Por muchos motivos, creo que esta Conferencia Ministerial se convertirá en un importante hito en la historia de la economía mundial. La adhesión de la República Popular China y del Taipei Chino es en sí un acontecimiento histórico. Con su admisión, la OMC está dando un paso importante para convertirse en una organización verdaderamente mundial. Corea se felicita sinceramente de la adhesión de estos dos nuevos Miembros y confía en su activa participación y contribución.

Además, el programa de trabajo que adoptemos aquí en Doha tendrá necesariamente consecuencias considerables para el futuro del sistema multilateral de comercio. En efecto, los esfuerzos desplegados para preparar el programa de trabajo han sido enormes, y los progresos realizados hasta ahora realmente extraordinarios. Sobre todo, el proyecto de Declaración refleja los sinceros esfuerzos realizados por incorporar opiniones divergentes e intereses diferentes de los Miembros. En particular, el proyecto de Declaración establece un programa de trabajo amplio y equilibrado destinado no sólo a incrementar el acceso a los mercados sino también a desarrollar más las normas de la OMC. Esto es lo que Corea ha esperado todo el tiempo.

Corea se felicita de que uno de los elementos clave del programa de trabajo propuesto sea atender las preocupaciones de los países en desarrollo, incluidas las relacionadas con las cuestiones de aplicación. Corea considera que las economías en desarrollo son interlocutores esenciales en el proceso de la OMC, y que sus preocupaciones e intereses deberían tenerse plenamente en cuenta en todas las esferas de las nuevas negociaciones. Una de las enseñanzas más importantes que hemos extraído de la experiencia de Seattle es que no podremos avanzar a menos que lo hagamos juntos.

Corea también se siente alentada por el hecho de que el proyecto de Declaración proponga la celebración de negociaciones sobre los temas de Singapur, en particular, las inversiones, la competencia, la facilitación del comercio y la transparencia de la contratación pública. En un mundo en rápida evolución, la OMC no puede seguir siendo pertinente si no se ocupa de este tipo de temas. Aunque tal vez sean "nuevos" para la OMC, son temas "contemporáneos" importantes para el mundo y ya tienen una influencia considerable en las corrientes comerciales.

Sin embargo, vemos indicios de ambigüedad estratégica en las partes del proyecto de Declaración que se refieren a los temas de Singapur y a otras esferas importantes. En el intento de que

se inicien primero las nuevas negociaciones, tal vez sea necesario dejar de momento algunas de ellas tal como están. No obstante, en esta Conferencia Ministerial, debemos tratar de eliminar el mayor número posible de ambigüedades, de forma que podamos lograr una coincidencia lo más amplia posible para las futuras negociaciones.

Por lo que se refiere a la agricultura, Corea tiene serias preocupaciones en lo que respecta al proyecto en su forma actual. Corea ha aplicado fielmente el Acuerdo de la Ronda Uruguay y se adhiere a los esfuerzos que se realizan en el plano mundial para llevar a cabo la reforma de la agricultura. Sin embargo, quisiera señalar que en muchos países, la liberalización de la agricultura tiene como telón de fondo serias sensibilidades políticas e importantes preocupaciones no comerciales. Debe tenerse plenamente en cuenta esta realidad, ahora y en el futuro. No debemos predeterminar desde el principio los resultados de las negociaciones sobre esta cuestión. Además, la liberalización y reforma de la agricultura requieren un ajuste y tienen que llevarse a cabo en un período de tiempo y a un ritmo sostenido.

Por otra parte, debemos reconocer que algunas de las normas de la OMC requieren un cuidadoso examen de la experiencia adquirida en los últimos años, desde el establecimiento de la OMC. Son particularmente importantes las normas ambiguas que han permitido la erosión de los compromisos de acceso a los mercados. Un ejemplo de ello son las normas en materia de derechos antidumping. Hoy presenciamos la adopción de un número cada vez mayor de medidas antidumping en todo el mundo. Estas medidas son un instrumento necesario y legítimo para asegurar la competencia leal, pero su proliferación demuestra que también pueden convertirse en un instrumento útil para el proteccionismo. En las nuevas negociaciones debemos aclarar y mejorar las normas antidumping de la OMC, para que los participantes en el comercio mundial no tengan que enfrentarse con obstáculos innecesarios.

Sin embargo, al abordar las normas de la OMC, no debemos socavar la integridad de las normas ni el equilibrio de los derechos y obligaciones plasmado en ellas. A este respecto, nos preocupan seriamente las negociaciones propuestas sobre las subvenciones a la pesca. Corea desea hacer hincapié en que singularizar un sector específico, como ocurre en el caso de las subvenciones a la pesca, no es un enfoque apropiado para la OMC.

Por último, la importancia de esta Conferencia Ministerial es evidente: no podemos permitirnos repetir aquí la experiencia de Seattle. Tenemos que ofrecer al mundo una inyección de confianza en la preservación y fortalecimiento de la apertura multilateral del comercio. Además, tenemos que infundir la seguridad y dar el impulso requeridos para la reactivación de la economía mundial, particularmente en este momento en que el mundo está preocupado por la desaceleración registrada a nivel mundial. Además, el mundo espera que demostremos que estamos comprometidos a responder a las dudas, a las críticas y al pesimismo existentes en relación con la mundialización. Con nuestro éxito aquí, el mundo recibirá el mensaje de que la comunidad internacional puede seguir y sigue trabajando junta para lograr el objetivo común de la prosperidad mundial.

Corea también confía en que, gracias al inicio de nuevas negociaciones y a la adhesión de estos dos importantes nuevos Miembros, esta Conferencia Ministerial de Doha se convierta en un importante hito en la historia de la economía mundial. Corea ha participado activamente en el comercio mundial en los cuatro últimos decenios. Los coreanos somos muy conscientes de que nuestro crecimiento económico se debe en gran medida a la apertura a nivel multilateral. Corea está decidida a hacer todo lo que esté a su alcance por lograr que esta Conferencia Ministerial sea un éxito y espera que también los demás Miembros contribuyan verdaderamente a ello.

---